

Mensaje cinco

Comer al Señor como el árbol de la vida y vivir conforme a la línea de la vida

Lectura bíblica: Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:6; Ap. 2:7; 22:1-2

I. El árbol de la vida representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento—Gn. 2:9; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1 Co. 15:45; Jn. 6:35, 57:

- A. El hecho de que Dios hubiese puesto al hombre frente al árbol de la vida indica que Su deseo era que el hombre le recibiera como vida al comerle orgánicamente y asimilarle metabólicamente, a fin de que Dios llegase a ser el elemento constitutivo del hombre—cfr. 5:39-40; 2 Co. 3:6.
- B. El árbol de la vida crece a ambos lados del río de agua de vida, lo cual denota que es una vid; puesto que Cristo es una vid y también es vida, Él es el árbol de la vida—Ap. 2:7; 22:1-2; Jn. 15:1; 14:6a.
- C. Cristo pasó por un proceso mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección, a fin de que el hombre pudiera tener vida y vivir al comerle—10:10b; 6:51, 57, 63.

II. Podemos comer al Señor como el árbol de la vida, nuestro alimento espiritual, de las siguientes maneras:

- A. Podemos comerle al comer Sus palabras:
 - 1. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”—Mt. 4:4.
 - 2. “¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! / ¡Más que la miel a mi boca!”—Sal. 119:103.
 - 3. “Me dijo: ‘Hijo de hombre, come lo que tienes ante ti; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel’. Abrí mi boca y me hizo comer aquel rollo. Me dijo: ‘Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que Yo te doy’. Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel. Luego me dijo: ‘Hijo de hombre, ve y entra a la casa de Israel y háblales con Mis palabras’”—Ez. 3:1-4.
 - 4. “Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí. / Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; / porque Tu nombre se invocó sobre mí, / Jehová, Dios de los ejércitos”—Jer. 15:16.
 - 5. “El que me come, él también vivirá por causa de Mí [...] El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”—Jn. 6:57, 63.
- B. Podemos comerle al hacer la voluntad del Padre para satisfacer a los que tienen hambre y sed, y al glorificar al Padre en la tierra llevando la vida de un Dios-hombre—Mt. 24:45-47:
 - 1. “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra”—Jn. 4:34.
 - 2. “Yo te he glorificado en la tierra, acabando la obra que me diste que hiciese”—17:4; cfr. Col. 1:9-11.
- C. Podemos comerle al contactar a las personas apropiadas—Lv. 11:1-3, 9, 13, 21:
 - 1. Comer equivale a tener contacto con aquello que está fuera de nosotros y recibirlo en nuestro interior, con el resultado de que ello llega a formar parte de nuestra constitución intrínseca.
 - 2. En Levítico 11 todos los animales representan diferentes clases de personas, y comer simboliza el contacto que tenemos con las personas—cfr. Hch. 10:9b-14, 27-29.
 - 3. A fin de llevar una vida santa como el Dios santo requiere, el pueblo de Dios tiene que ser cuidadoso con respecto a la clase de personas con las que se relaciona—cfr. Lv. 11:46-47; 1 Co. 15:33; 2 Co. 6:14-18; 2 Ti. 2:22:
 - a. Los animales que tienen pezuña hendida y que rumian (Lv. 11:3; cfr. vs. 4-8, 26-28) representan a las personas que tienen discernimiento en sus actividades (Fil. 1:9-10) y que reciben la palabra de Dios meditando mucho en ella (Sal. 119:15).
 - b. Los animales acuáticos que tienen aletas y escamas representan a las personas que pueden moverse y actuar libremente en el mundo y, a la vez, resistir su influencia

(las aletas ayudan a los peces a moverse, a actuar, en el agua según sus deseos, y las escamas protegen a los peces que viven en el mar, impidiendo que se vuelvan salados)—Lv. 11:9.

- c. Las aves que tienen alas para volar y que se alimentan de semillas de vida como su suministro alimenticio representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está lejos del mundo y por encima del mismo, y que toman las cosas propias de la vida divina como su suministro de vida—v. 13.
 - d. Los insectos que tienen alas y piernas además de sus patas para saltar sobre la tierra representan a las personas que pueden vivir y actuar llevando una vida que está por encima del mundo y que pueden guardarse del mundo—vs. 21-22.
- D. Podemos comerle al disfrutarle en las reuniones como nuestro banquete, sobre el terreno único de la unidad:
1. Los hijos de Israel podían disfrutar del producto de la buena tierra de dos maneras: la manera común y privada consistía en disfrutarlo como la porción común en todo momento, en todo lugar y con cualquier persona (Dt. 12:15); y la manera especial y corporativa consistía en disfrutar de la mejor porción —las primicias y los primogénitos— junto con todos los israelitas en las fiestas señaladas y en el único lugar escogido por Dios (vs. 5-7, 17-18).
 2. Asimismo, el disfrute de Cristo que experimentan los creyentes neotestamentarios tiene dos aspectos: el aspecto privado y común que consiste en disfrutar a Cristo en todo momento y en todo lugar, y el aspecto especial y corporativo que consiste en disfrutar la mejor porción de Cristo en las reuniones de la vida apropiada de iglesia sobre el terreno único de la unidad, el lugar escogido por Dios—Col. 1:12; 1 Co. 14:26.

III. El principio del árbol de la vida es el principio de dependencia de Dios, y dicho principio lo experimentaron, a lo largo de toda la Biblia, aquellos que vivieron conforme a la línea de la vida:

- A. Abel contactó a Dios conforme al camino fijado por Dios—Gn. 4:4.
- B. Set y Enós invocaron el nombre del Señor—v. 26.
- C. Enoc anduvo con Dios—5:22-24.
- D. Noé anduvo con Dios y laboró juntamente con Él—6:8-9, 14.
- E. Abraham vivió en la aparición de Dios e invocó el nombre del Señor—Hch. 7:2; Gn. 12:7-8; 17:1; 18:1; Jac. 2:23.
- F. Moisés vivió en la aparición de Dios y Su presencia—Éx. 3:2, 16; 33:11, 13-15; 25:9.
- G. Los hijos de Israel viajaron en la presencia del Señor—13:21-22; Nm. 14:14.
- H. Josué vivió y laboró en la presencia del Señor—Jos. 1:5-9.
- I. Gedeón peleó en la presencia del Señor y junto con ella—Jue. 6:12, 16.
- J. Samuel oró e invocó al Señor—1 S. 12:23; 15:11; Sal. 99:6; Jer. 15:1.
- K. David confiaba en Dios, recurría a Dios y disfrutaba de la vida de Dios—1 S. 17:37, 45; 30:6; Sal. 27:4, 8, 14; 36:8-9.
- L. Daniel oraba constantemente al Señor y lo contactaba continuamente en completa dependencia de Él—Dn. 2:17-23; 6:10-11; 9:2-4; 10:1-3, 12.
- M. El Señor Jesús, quien es el árbol de la vida y el Hijo de Dios, vivía por causa del Padre—Jn. 6:57; 14:10.
- N. Los creyentes neotestamentarios viven por causa del Señor al comerle y al permanecer en Él para que Él permanezca en ellos—6:57; 15:5.
- O. Pablo vivía al Señor para que Él fuera magnificado—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- P. La iglesia como el Cuerpo de Cristo depende de Cristo y vive por Cristo como vida—Ef. 1:22-23; Col. 3:4.
- Q. La Nueva Jerusalén es sustentada por el río de agua de vida y el árbol de la vida—Ap. 22:1-2, 14, 17.